‘Nuestras raíces’: Una iniciativa lasallista, junto con el Vaticano, que integra arte juvenil, cultura y evangelización



“Nuestras raíces es una iniciativa nace como una propuesta del Instituto Fe y Vida, de los Hermanos Lasallistas, y del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam), y ha sido asumida por la Pontificia Comisión para América Latina (PCAL) con el respaldo del Dicasterio para la Cultura y la Educación y la presencia del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, entre muchas otras organizaciones eclesiales”. Así lo explica la Dra. Emilce Cuda, Secretaria de la PCAL, al destacar que **el Encuentro “está dirigido a los jóvenes, para que puedan expresarse con lenguajes vinculados al arte, la cultura y la estética, para ‘desarmar las palabras’**, como nos pide el Papa León XIV, y para que digan cómo podemos cambiar el mundo, a partir de sus sueños y necesidades, para que sea más justo, fraterno y esperanzador”.

Es así como la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, en Brasil, ha acogido del 3 al 6 de noviembre el primero de una serie de encuentros, **convocando a decenas de jóvenes de América Latina y el Caribe a compartir sus historias y memorias de esperanza**, a través de expresiones culturales y artísticas inspiradas en la Doctrina Social de la Iglesia.

Arte para conectar corazones



“El arte entre la juventud ha sido un puente de conectar sus corazones y sus sueños con los de otros jóvenes y, sobre todo, con la Iglesia”, comenta Juan Escafuller, Director Ejecutivo Instituto Fe y Vida. En este sentido, “desde el Instituto Fe y Vida, un ministerio de La Salle, **queremos invitar a los jóvenes a que descubran sus talentos y expresen creativamente quiénes son**, cuáles son sus raíces, a partir de sus historias”, añade Elisabeth Román, Directora de Comunicaciones y Relacionamiento del Instituto Fe y Vida.

En el caso de los jóvenes que son hijos de migrantes hispanos, “siempre que les preguntamos de dónde vienen, nos hablan de sus orígenes, sus familias, sus raíces culturales, aunque hayan nacido en los Estados Unidos”, sostiene el Director Ejecutivo del Instituto Fe y Vida. Por eso, “**este proyecto quiere llegar a las periferias y responder a los clamores de los jóvenes** que se sienten abandonados, aislados, a quienes queremos darles voz a través del arte y la cultura”.

“Nadie se salva solo”

El Encuentro de Río incluyó espacios artísticos de creación colectiva y muestras culturales bajo la divisa “nadie se salva solo”, evocando la herencia del Papa Francisco en su carta encíclica *Fratelli Tutti*. Asimismo, a lo largo las jornadas se desarrollan **tres mesas redondas de diálogo interdisciplinario inspiradas en el magisterio del Papa León XIV: “el ser humano y la tecnología”, “el límite y la fragilidad”, y “el poder y los datos”.**

A través de este “corredor cultural” se busca reconocer **el arte no solo como una forma de expresión, sino también como una práctica que permite compartir experiencias, hacer visibles realidades** y explorar respuestas

colectivas ante los desafíos de la vida, mientras que la Doctrina Social de la Iglesia ofrece un marco para abordar estas cuestiones desde una perspectiva centrada en la persona y en la dimensión comunitaria de la vida.

“Las raíces nos dan identidad”

“Las raíces nos dan identidad: nos recuerdan de dónde venimos, la historia que hemos heredado, las personas que nos precedieron y los valores nos han sido transmitidos”, dijo el brasileño Gleison de Paula Souza, Secretario del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, durante el acto de apertura, al subrayar que “las raíces existen para que el árbol pueda crecer —no para quedar anclado al pasado—, y quizá sea precisamente esta **una de las grandes tareas de la juventud latinoamericana y caribeña: conocer en profundidad sus raíces para poder construir, con libertad y creatividad, un futuro nuevo**”.

De ahí la importancia del arte —continúo el laico brasileño— pues “**el arte tiene la capacidad de llegar a dimensiones de la persona a las que a menudo no alcanzamos solo con conceptos o discursos**. Una canción, un cuadro, una danza, una fotografía, una película o una obra literaria pueden expresar el dolor de un pueblo, la belleza de una cultura, la memoria de una comunidad y también la esperanza de un mundo diferente”.

Evangelizar con el arte



Para Elisabeth Román, “nuestras raíces están vinculadas con nuestras historias, y cuando acompañamos a los jóvenes en la pastoral hispana de los Estados Unidos nos damos cuenta que la cultura que traen es la de sus padres y la de sus pueblos en América Latina y el Caribe. Por eso **este proyecto apela al arte y a la cultura como una forma de levantar sus voces y una oportunidad de evangelización desde y para los jóvenes**”.

“Tenemos la responsabilidad de llevar este llamado a **recuperar nuestras historias como migrantes, de manera sinodal, en espacios de escucha y de diálogo** como estos, donde el arte nos conecta con nuestras raíces”, sostiene Juan Soto, Presidente del *National Catholic Council for Hispanic Ministry* (NCCHM), que hace parte de las organizaciones que apoyan esta iniciativa, junto con la

Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL), la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC) y la **Oficina de Comunicación Global Lasallista**.

Tras esta primera edición en Río de Janeiro, ‘Nuestras Raíces’ continuará generando espacios de diálogo entre la creación artística, el pensamiento académico y el compromiso social, mediante **una convocatoria abierta para participar en los encuentros que se celebrarán en Bogotá (Colombia), Ciudad de México (México) y Santo Domingo (República Dominicana)**. A partir de 2027 también se llevarán a cabo encuentros en varias regiones de los Estados Unidos, en San Diego, Miami, Nueva York y Chicago.